Ruptura

número 1 Marzo [2007]

raja, quiebra, desgarro, separación, desavenencia, interrrupción

Momento de desgarro entre la etapa anterior y la que viene, rechazo de todo aquello que ha supuesto un obstáculo para la consecución de nuestros objetivos y desarrollo de las prácticas necesarias para el avance. Contra el infantilismo y el guetto. Contra el posibilismo y los intermediarios. Por la autoorganización, por la extensión de la lucha de clases

Introducción

Pienso en mi vida y en la de millones de personas que viven de lunes a viernes haciendo girar la máquina del dinero, la ganancia y el lucro.

En la otra cara veo la riqueza acumulada, los chalets en la costa, el yate de papá y muchas otras cosas.

En medio veo montones de muertos por propugnar el desorden, veo la "libertad" a punta de pistola, veo la democracia por televisión y prensa, veo los tenderos del voto, y en medio de este follón...

¿Quiénes somos?

Nos consideramos herederos del movimiento obrero que históricamente ha luchado por la transformación social en todas sus formas y de todas las maneras, por la consecución del comunismo y la destrucción del orden social. Ese orden social se define por la perpetuación de un sistema económico injusto basado en la explotación de la mayoría de la población y una superestructura política encargada de blindar los privilegios de la minoría. El aplastamiento al que nos vemos sometidos día a día se basa en el aislamiento generalizado y a nuestra incapacidad para avanzar sólidamente en un proyecto político claro. Si miramos hacia atrás comprobamos que ha habido momentos históricos donde la posibilidad de emancipación como clase ha sido más manifiesta, y la evolución de los procesos productivos ha conllevado el retroceso de las luchas colectivas a través de reformas y nuevas formas de dominación, como la consolidación de la democracia. El resultado final de reestructuración corresponde siempre a los intereses de quien gobierna, nunca de quien se rebela. El gran triunfo del capitalismo reside en crear una población sometida sin memoria, sin tradición y sin lazos de cooperación, es decir, sin cohesión interna; ha logrado quebrar las solidaridades perfectamente: entre una generación y otra, entre un barrio y otro... esa fragmentación de la población es el caldo de cultivo perfecto para el sistema disciplinario actual. Nuestro proyecto político sigue siendo el mismo, reconociendo que igual que hemos heredado una posición de oprimidos dentro del orden social, heredamos también el deseo de destruir el sistema que nos oprime. En política siempre hemos sido víctimas necias del engaño y lo seguiremos siendo mientras no aprendamos a discernir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, políticas, religiosas y sociales, los intereses de una u otra clase. La toma de conciencia es el primer paso y ahora nos preguntamos:

¿Qué hacer?

Estudiar la vida cotidiana es ridículo y tremendamente mezquino si no nos proponemos explícitamente estudiarla con el objeto de transformarla. Pensamos que la mejor arma para extender una revuelta que no esté abocada a una espiral sin salida es analizar las derrotas y recuperar la memoria de las luchas radicales, concretizando los

conflictos actuales, a la vez que consolidar los modelos organizativos asamblearios basados en procesos colectivos. Un aislado es un vencido y creemos que ésa es la clave de la derrota en la que nos encontramos: el aislamiento que se concreta en formas de organización y difusión que parten de la ilusión de "movimiento", donde lo aparente y la presencia en términos mediáticos parece constituir lo real, como el "espacio ciudadano" o la "comunidad virtual". Vemos fundamental crear líneas de comunicación directa, por ello, ante la proliferación de textos y el crecimiento del cibermilitantismo, las ciberconvocatorias, los ciberdebates y la ciberpolítica anónima y distante, contraponemos un material impreso, con una continuidad más o menos clara que deje entrever que se trata del fruto de un trabajo colectivo que detrás tiene un proceso de elaboración en profundidad y que habla sobre situaciones muy concretas desechando la "facilidad" y la "rapidez" de lo virtual. Muchas veces nos preguntamos si los estériles esfuerzos de agitación y militancia juvenil son los que provocan la frustración y el abandono de las luchas al no ver los resultados a corto plazo, o si ese pueril comportamiento viene determinado por unas expectativas realmente ilusorias, como que la expresión de un deseo conlleva su consecución por arte de magia; en este caso nos encontraríamos al nivel cultural de los cavernícolas de Altamira. El rechazo del esfuerzo y el corta y pega mental son incompatibles con la lucha de clases. Los procesos revolucionarios son largos, sin embargo la teoría necesita más que nunca de la práctica, por ello mirar hacia atrás para aprender de los fracasos y las victorias con espíritu crítico nunca está de más.

Esta publicación no es un vertedero de frustración y miseria espiritual, que es en lo que se ha convertido internet. Es una herramienta más para la configuración de una identidad política concreta que nos permita avanzar. Detrás de ella existe una motivación de impulsar publicaciones serias y que denoten un esfuerzo y unos procesos colectivos, que sirvan para poder intercambiar opiniones y discutir entorno a las luchas y su organización, en definitiva construir modelos organizativos en los que este tipo de publicaciones sólo fueran una herramienta más. Creemos que la motivación a escribir en internet a través de los blogs o de los artículos firmados por personas (a veces con nombre y apellido) o por colectivos, es la de formar una identidad virtual, un maremágnum de opiniones y teorías que no van acompañadas de una acción constructiva, sino que refuerza el papel de espectador e ideólogo, alejándose de la realidad y del conflicto social, en lugar de intervenir en ella. Somos tremendamente conscientes de que hablar de clase obrera y revolución sin concretizar esas categorías es igualmente insuficiente para una práctica transformadora, pero ello no significa estar obligados a vernos reducidos a esa abstracta dictadura de los hechos que siempre nos reclama prudencia y obediencia para no salirnos del

cauce establecido. A todo ello ayuda una educación esclava y represora, en la que la única salida es el trabajo. Frente a la miseria intelectual sólo nos queda apropiarnos de nuestra educación y escribir nuestra propia historia evitando el autismo social. Madurar es descubrirse, no aislarse. Nuestro objetivo no es la producción de más teoría, sino el análisis crítico en base a cuestiones prácticas, como la esclavitud asalariada, el problema de la vivienda, los procesos especulativos como guerra interna contra la población y la inmigración como arma arrojadiza contra la propia clase trabajadora, desde unas perspectivas revolucionarias. Pasemos pues a la acción directa para evitar la jubilación anticipada de nuestras ilusiones.

POR EL COMUNISMO
POR LA ANARQUÍA

Navegando en el limbo electrónico, los súbditos pueden saborear la libertad virtual a cambio de la obediencia real.

LOS SUCESOS DE ALCORCÓN. MUCHO QUE APRENDER PARA LA PRÓXIMA REVUELTA...

Lo que ha pasado desde el 20 al 27 de Enero de 2007 parece haberse olvidado tan rápido como sucedió, pero pensamos que es necesario hacer algunas reflexiones sobre lo que ha pasado y puede volver ocurrir..
Empecemos la historia por el principio...

1. La versión oficial

La mañana del Domingo 21 de Enero, los telediarios de toda España nos despertaban con una noticia que no nos sonaba extraña. Una multitudinaria pelea había tenido lugar en Alcorcón, involucrando a jóvenes de distintas edades y nacionalidades. 5 personas habían sido apuñaladas, una de ellas de gravedad.

Según los telediarios los autores de las puñaladas eran todos “latinos” que habían peleado con “españoles”. Nos contaban que para esa tarde circulaban por toda la población mensajes SMS llamando a l@s jóvenes alcorconer@s a concentrarse para “echarles del barrio”.
Estábamos, de nuevo según los medios de comunicación, ante la gestación de otra “revuelta anti-inmigrantes” similar a las que ya habían sucedido en algunas poblaciones catalanas hace un tiempo.
Efectivamente, la concentración se produjo y la policía la disolvió por la fuerza, lo que degeneró en altercados durante la noche del domingo.

La mañana del lunes todos los telediarios hablaban de la “protesta anti-inmigrantes” de Alcorcón. El periódico gratuito ADN iba más allá e informaba de que los disturbios habían comenzado entre gritos de “a por los negros”.
Ya los tertulianos discutían sobre las distintas formas de fomentar la tolerancia, del grave peligro de las “bandas latinas organizadas”, de la necesidad de aumentar el número de efectivos policiales, etc.

La historia aparecía enmarcada entre las noticias de moda sobre “asaltos a chalets de ricos” supuestamente cometidos también por violentísimas bandas de inmigrantes... Durante toda la semana, los medios de comunicación dieron prioridad máxima a lo que estaba sucediendo en Alcorcón. El municipio, como podíamos ver en las imágenes, estaba prácticamente militarizado, y se esperaba una nueva reunión de jóvenes españoles sedientos de venganza contra los inmigrantes para el sábado. Grupos de extrema derecha estaban fletando autobuses para aprovechar el ambiente creado y los inmigrantes latinoamericanos de la localidad tenían miedo cuando salían a la calle.

2. Pero algo no cuadra…

Para quienes vivimos en Madrid toda esta historia nos sonó rara incluso antes de conocer la versión de la gente de Alcorcón.

En primer lugar, en la periferia sur ha habido siempre personas de distintas razas (sobre todo negr@s) que no han formado guettos, sino que se integraban normalmente en los grupos de gente de su edad. Por tanto, se nos hacía raro que

de pronto l@s "bakalas" se pusiesen a perseguir a sus propios colegas así, de forma masiva. Además, l@s jóvenes del "cinturón obrero" pueden tener una estética concreta y a veces incluso afición por las banderitas de España, pero para nada se puede identificar eso con que haya una ideología "de derechas" detrás.

La mayoría de l@s jóvenes del sur de Madrid piensa en su trabajo precario, en salir de fiesta y en las letras del coche (o en cómo conseguir una moto, si son más jóvenes), y no se plantean en absoluto simpatizar con la ultraderecha. Más aún, desde hace años, la periferia sur es el último reducto de los colectivos autónomos y antifascistas, en los que participan algun@s jóvenes de la zona. Así que después conocimos lo que realmente había pasado. ..

Desde hacía tiempo una banda de "latin kings" intentaba controlar el barrio de forma violenta. Much@s estaban hart@s y acabó estallando una pelea que involucró a un montón de chavales del barrio. Los "latin" tomaron venganza apuñalando a algunas personas y eso desató la ira de la gente, que se concentró para expulsarles.

Una historia bastante lógica, un ejemplo muy bueno de autoorganización para acabar con un problema mafioso. Nada que ver con el racismo o con l@s inmigrantes en general. Sin embargo, y a pesar de que la realidad ya se sabía en todo el pueblo, los periodistas seguían insistiendo en "el hartazgo de los alcorconeros hacia los inmigrantes", en "la tensión racial", y en la cercanía de una multitudinaria movilización racista...
Tanto que los propios grupos fascistas se lo creen y empiezan a organizarse para acudir el siguiente fin de semana a Alcorcón. No lo planean con mucho entusiasmo porque saben que es un territorio hostil, pero creen que deben participar en la "rebelión contra los extranjeros" que según la prensa estaba teniendo lugar en el pueblo.

3. Y hay una concentración que nadie ve

La insistencia por parte de la prensa en que se trata de un conflicto racista hace temer a much@s que efectivamente la situación puede degenerar en eso. Alrededor de un centenar de personas se organizan para convocar una concentración "contra el racismo y por la convivencia" para el Miércoles 24 (tres días antes de la convocatoria "multitudinaria" que se estaba fraguando.)

Cuando la concentración intenta celebrarse, la policía lo impide y carga violentamente contra algun@s manifestantes. A pesar de la constante afluencia de periodistas durante toda la semana, prácticamente no se hace mención a esta movilización en la prensa, y continúa hablándose del supuesto clima de odio en Alcorcón entre "españoles" y "latinos".

Los periodistas buscan declaraciones espectaculares, pero lo más que logran cuando dan paso a las "entrevistas de calle" sobre la "movilización contra los inmigrantes que se está preparando" (telecinco, Jueves 2z de Enero) son frases neutras insistiendo en que no se trata de racismo sino de delincuencia.

4. Estalla una pequeña revuelta que algunos se apresuran en intentar apagar.

Mucha gente tiene claro que el sábado hay que concentrarse contra los "latin kings" para echar al grupo mafioso del barrio. Durante toda la semana es un tema de conversación frecuente entre la gente de la zona, que está además sorprendida de que su pueblo salga cada día en el telediario. Además el odio generado por los apuñalamientos ya se había empezado a convertir en cabreo cuando la policía atacó la primera concentración, el domingo 21.

La gente sabe que lo más posible es que la cosa acabe en disturbios, pero aún así much@s jóvenes de la periferia tienen ganas de ir.

Por otro lado, la asamblea que había organizado la concentración del Miércoles convoca una segunda concentración para el Sábado en el mismo punto de encuentro de la convocatoria espontánea. La concentración es prohibida oficialmente por la delegación del gobierno.

La información no llega muy bien a Madrid, y no hay una convocatoria clara. Empieza a correrse el rumor de que l@s antifascistas no van a acudir finalmente a la concentración y que van a quedarse "defendiendo los centros sociales de la zona" de supuestos ataques nazis que se van a producir. (Sabiendo que 3 personas situadas en la azotea y unos cuantos litros de cerveza son suficientes para disolver cualquier "ataque" de nazis, el argumento suena extraño).

Finalmente, llega el día señalado.

A las 18.00 hay más periodistas y policías que manifestantes. Nos contamos alrededor de 50 concentrados. Sin embargo, la zona está plagada de jóvenes con ganas de liarla.

Los convocantes "oficiales" (y lo ponemos entre comillas porque la convocatoria había sido espontánea desde varios días antes) pactan con la policía una concentración de 10 minutos para poder hacer un comunicado a la prensa. La gente empieza a moverse en dirección a un parque cercano y en un momento dado la policía retiene a un chaval que llevaba la pancarta "oficial". Algun@s nos acercamos para intentar ayudarle a escapar, pero los policías lo toman a mal y un antidisturbios le rompe la nariz de un cabezazo a otro de los convocantes "oficiales"... Esto desencadena la rabia de la gente, que se empieza a encapuchar y a tirar piedras a la policía. Entre l@s más cabread@s se pueden ver personas de edades entre los 15 y los treintaypico años de varias nacionalidades y sin estética "antifa" (asombroso cuando la primera víctima de la policía era uno de l@s "antifas").Para más sorpresa, miembr@s de la Coordinadora Antifascista deciden tomar el papel de bomberos y sin tener legitimidad alguna (insistimos en que la concentración había sido convocada con antelación a que ell@s la intentasen legalizar) piden a algunas personas que no se enfrenten a la policía o que "se vayan". La mayoría de la gente no les hace ni caso, y empiezan 3 horas de carreras y enfrentamientos (no muy intensos, tampoco hay que ser entusiastas) con la policía.

La característica más llamativa de estos altercados fue que l@s participantes eran mayoritariamente jóvenes de la

zona, de todas las edades y nacionalidades. Además, el área estaba llena de otr@s con la misma estética que sólo estaban curioseando o que se encontraban allí porque es donde suelen juntarse los fines de semana. La policía se volvía loca porque no podía distinguir estéticamente al chaval que les acaba de tirar una piedra o insultado de cualquier otro (nada que ver con el típico grupo de punks al que detienen a 2 calles de la mani...). De hecho, much@s de l@s que estaban curiosenado se unían a ratos con l@s alborotadores y luego paraban otra vez.

No es posible saber por qué grupos de jóvenes decidían apedrear patrullas de policía, volcar contenedores, cortar calles, cruzar coches o lanzar objetos contra los periodistas que durante toda la semana les habían estado llamando racistas, desarraigados y otras lindezas. Nosotr@s no somos sociól@s ni adivin@s, pero nos sentíamos igual y también participamos.

A medida que pasaban las horas, el acoso policial fue en aumento y los grupos de gente empezamos a disolvernos.

El mensaje había sido claro y por un tiempo gente muy distinta habíamos podido hacer un pequeño cortocircuito en el desarrollo capitalista (pequeño, pero cortocircuito). Los periodistas, alguno de los cuales se había ido a casa con una pedrada, dejaron de hablar de los "disturbios racistas" y la mañana del Lunes ya no se hablaba prácticamente de lo sucedido (contrastando con toda una semana de portadas). Un montón de gente habíamos podido expresar nuestra mala ostia dirigiéndola hacia la policía, los periodistas y el mobiliario.

No podemos confundir esto con una revuelta revolucionaria, sería una ilusión absurda, pero la línea de lo inevitable se ha roto por un momento y puede volver a romperse.

La paz de cementerio que el capital quiere hacernos sentir no es tan irrompible porque ni nosotr@s ni nuestra gente estamos muert@s.

5. Puntos para estar alerta.

1. ¿Españoles contra inmigrantes?

Desde hace tiempo venimos asistiendo a supuestos "movimientos anti-inmigrantes" que responden a conflictos donde participan personas nacidas dentro y fuera de España. El primero de ellos fue "El Ejido", pero ha habido bastantes más. Se nos hace totalmente evidente que la intención de los medios de comunicación era crear un clima de linchamiento hacia l@s extranjer@s en Alcorcón. El tiro les ha salido por la culata, pero ha sido de puro milagro. Afortunadamente en Alcorcón se daban varios factores que hacían muy difícil ese linchamiento.

Ahora nos preguntamos cómo empezaron realmente los disturbios de El Ejido y otras localidades, y qué hubiese sucedido si se hubiese introducido allí un discurso de clase.

Televisión, periódicos y radios describían los hechos en función de la nacionalidad de l@s implicad@s, en lugar de en función de sus comportamientos. Los matones eran "los latinos", y los transeúntes "los españoles".

La noticia era situada junto a informaciones sobre los tan de moda asaltos a chalets de ricos. Aquí también, los ricos

son los españoles/víctimas y los pobres los extranjeros/delincuentes. Tampoco parece importar que haya extranjeros ricos o españoles pobres que les roban.

En el estado español la clase obrera no ha llegado a los niveles de contraposición entre "locales" y "extranjeros" que existe en otros países. No tenemos esa sensación en el ambiente laboral y tampoco se han formado "guettos" residenciales, como puede suceder en Francia, Alemania, Holanda, etc. Parece ser que se están encargando de evitar que la cosa siga así.

Antes o después estallará una nueva crisis económica, y mientras el capital lleva ya tiempo preparando el chivo expiatorio ("l@s de fuera"), nosotr@s no estamos siendo capaces de crear lazos formales con nuestr@s herman@s de clase. Lo de Alcorcón ha sido un aviso y no sabemos si en otras localidades va a ser posible mantener los lazos informales.

2. A la izquierda le entra el pánico.

Mientras el clima de cabreo era cada vez más generalizado en Alcorcón (primero contra los matones, y después contra policía y prensa), la izquierda trató en todo momento de hacer llamamientos a la paz y la concordia.

Organizarse para expulsar violentamente a una banda de matones es la respuesta lógica de la gente a esa situación. No hay otra. Puede que esos matones estén actuando así por razones sociales, que necesiten ayuda, etc Pero para que la integración pueda darse, es necesario que en nuestros barrios nadie pueda oprimirnos. Es bueno que no contemos con la policía para defendernos, sino que lo hagamos con nuestros propios medios.

Esta es la lógica de la que partió la gente de Alcorcón, algun@s de l@s cuales participaban además en el centro social de la zona y en colectivos revolucionarios.

No estuvimos en las asambleas donde se preparó la concentración del Miércoles 24 y por tanto no sabemos a ciencia cierta qué (o más bien quiénes) cambió la actitud activa y directa de l@s colectivos de locales por una convocatoria "por la convivencia ¡y contra la violencia!". Tampoco sabemos de dónde surgió la iniciativa de esconderse en los centros sociales en lugar de tomar unas calles que tanto costó en su día limpiar de nazis. No queremos que nadie se sienta ofendid@, no hay que demostrar nada y ya hemos dicho que el sur de Madrid es prácticamente el último reducto donde quedan colectivos autónomos, pero pensamos que esta reflexión hay que hacerla.

3. El papel de los medios

Es necesario destacar el papel que los medios han cumplido en la formación del conflicto y en el intento de deformación del mismo. Hoy por hoy los medios pueden producir noticias a partir de donde no hay nada y viceversa, silenciar y ocultar lo que realmente ocurre. Ahora bien, mientras lo segundo lo suelen llevar a cabo eficazmente, a veces lo primero puede escapárseles de las manos. El interés de los medios en buscar la carnaza, acercándose desde una óptica sensacionalista para ganar más audiencia puede ser el inicio de una escalada que no puedan controlar. Algo parecido pasó en París a finales de 2005 cuando la magnificación iniciada por los medios fue la chispa que acabo por incendiar Francia.

Especialmente destacable es el papel

que los medios de comunicación afines a la izquierda parlamentaria desempeñan en este tipo de conflictos. Por sus intereses políticos y económicos y por su tradición ideológica, estos medios suelen transmitir una visión pura y exclusivamente victimista de los inmigrantes. Si bien es verdad que la inmigración es una situación jodida y dolorosa, colgarle el rol de víctima no le ayuda precisamente a superarlo, y menos aún cuando esa asignación no responde a un interés personal sincero si no a un calculado interés político. El problema es que cuando surgen conflictos en los que de una u otra forma están involucrados inmigrantes, los medios izquierdistas tienden a simplificar el problema catalogándolo inmediatamente de racismo, sin importar si realmente lo es o no. La principal consecuencia de esto es empujar a los implicados "de aquí" a los brazos de los nazis y los fachas que siempre van a rondar buscando meter su discurso para convertir el problema en un conflicto racista.

Finalmente, cuando a pesar del estado de sitio se produjeron las algaradas del sábado 27, los medios decretaron el apagón informativo, probablemente por órdenes de arriba, para ayudar a acabar con una situación que empezaba a ser peligrosa.

4. Sin organización, l@s revolucionari@s vamos a la cola.

No es la primera vez que una revuelta se nos escapa de las manos. Lo vimos cuando la guerra de Irak y seguramente pase otra vez con las movilizaciones espontáneas "por la vivienda". Los grupos más combativos en lugar de tomar iniciativas públicas, conocernos y organizarnos, nos acabamos encontrando en la calle en medio de las algaradas.

En los últimos años, desde la insurrección albanesa, después con la Argentina y últimamente con l@s incendiari@s de Francia, se ha mitificado la llegada de una revuelta "espontanea" que desembocará en una insurrección generalizada. Este análisis es correcto en el sentido de que, como hemos visto en Alcorcón, la chispa puede estallar en cualquier momento.

Sin embargo, todos esos ejemplos han fracasado. Para nosotr@s la razón es evidente. L@s revolucionari@s no podemos ir a remolque de nadie, sumándonos como agente externo a las revueltas o parasitando las movilizaciones de la izquierda. Aunque suponga rebajar el nivel, tal vez debamos dejar de fantasear con una guerra social que aún no existe, y volver a la calle, a conocernos abiertamente entre nosotr@s y con l@s nuestr@s, para que en un futuro esa guerra social se convierta en una realidad.

Combinar la crítica al izquierdismo apagafuegos con la necesidad de crear tejido social, de estar en la calle, de ser reconocibles por nuestr@s compañer@s de curro, por nuestr@s vecin@s (y por tanto también por la policía), de no aceptar la clandestinización que mitifica todo aquello que sea ilegal sin plantearse si es práctico o no. Todo eso estando dispuest@s a atacar a la mínima, yendo siempre un pasito por delante en las acciones pero sin separarnos del grueso. Para ello es necesario participar en los conflictos de nuestros barrios o trabajos, en las asambleas autónomas que se formen o formemos

nosotr@s. Dar la cara, comunicarnos con nuestra gente y desenmascarar a los profesionales que acuden siempre a los conflictos sociales para apagarlos, ya sea a sueldo del estado ("mediadores" etc.) o de sindicatos y partidos políticos.

No podemos echarle la culpa a la izquierda de que la chispa no fraguase porque esa es tarea nuestra. Igual que sucedió con la guerra de Irak, aquí l@s revolucionari@s tampoco hemos convocado nuevas movilizaciones autónomas. No hemos aprovechado el clima de mala ostia generado en la zona para convocar movilizaciones contra la manipulación informativa o contra la presencia policial en nuestros barrios.

Darle continuidad organizada a la revuelta es la única forma de que esta tome un cariz revolucionario y pueda defenderse tanto de la represión como de los "bomberos" que acompañan todo proceso subversivo. Es una tarea urgente estar preparad@s para poder hacerlo cuando salte la próxima chispa... Oportunidades no van a faltar en estos tiempos que corren.

Encontrado por ahí...

(...) De todos modos creo que desde el epicentro de lo que ha sucedido y pueda suceder todavía tenemos más cosas que decir.

Se agradecen todo tipo de aportaciones téoricas para poder apreciar y crear la realidad de lo vivido desde perspectivas que quizas se nos hallan escapado. De todos modos algunos consideramos que una de las perspectivas más importantes sigue siendo aquella que aportamos los protagonistas colectivos de estos hechos. Y es desde esta particularidad que hablamos.

Quizás Alcorcón, Fuenlabra, San Fernando, Coslada, Leganes, Móstoles... no sean lugares "bonitos", "sanos" ni siquiera "revolucionarios como antaño" pero es el sitio donde nuestra generación, mal que bien, ha creado sus lazos identitarios profundamente ligados a un imaginario colectivo difuso de barrio obrero. Una identidad de clase que tiene sus carencias, que no establece ya fuertes vinculos de solidaridad cotidiana pero que, sin embargo, en momentos puntuales logra alzarse sobre la cotidiana atomización social y brotar con una fuerza capaz de poner sobre la mesa a una turba de jovenes y mayores que ensayan con la policia el juego del gato y el raton, unas veces nos ha tocado ser raton pero tener por seguro que tambien hemos sido gato.

Olvidaos por completo de lo que han dicho los media, de hecho olvidaos en gran parte tambien lo que han dicho los medios de contrainformación. Unos manipulan y los otros interpretan una realidad en unas concepciones ideológicas que no se mimetiza con la realidad de la calle.

Nosotros tampoco tenemos ni idea de lo que ha pasado en realidad, lo único que sabemos es lo que hemos vivido.

Esto por mucho que digan los de la tele no tiene nada, absolutamente nada, que ver con el racismo. De hecho los nazis que hubo el sabado 27 no se comían ni una mierda, por suerte para ellos no se comieron de echo ni un guantazo bien dado de parte de la peña, aunque si algún porrazo flojo en la espalda para que acelerase el paso uno de esos pinpines. Sus consignas no tenín eco, sus modos de actuar eran inoperativos, eran 10 exaltados que vivían fuera de la realidad del momento.

La cuestión dicho por la propia chavalería es así de simple, unos que van de Latin King, que ni siquiera los de Madrid les toman en serio, pero bueno no vamos a entrar en eso, iban de listos por el barrio, chuleando, atracando y dandoselas de jefes del mundo, como acostumbran a hacer los más miserables* aprovechandose de la debilidad de otros y evitando medirse con peña que este en esos momentos a su altura o por encima. Gente que son nadie, que no estan a la altura, que su vida es una infamia de prepotencia. Que no tienen valor para hacerse un coche y hacer un alunizaje, o atracar un telepi o ir al hiper e irse sin pagar, cagondios que para conseguir las zapatillas o la chupa andan quitandoselas a los del barrio, a sus iguales, en lugar de ir a San Jose de Valderas** a sacarselas con dos cojones.

Pues a esta gente, a esta pandilla de impresentables es donde iba dirigida la

lección de dignidad del domingo 21. Cuando se habla de latino la peña iba a por esta gentuza, no tiene nada que ver con la comunidad latina en general. Y mucho menos con racismo pues entre las filas de la buena gente, de los que si estamos a la altura, contamos con moros, negros, extremeños, manchegos y de todos lados, incluso latinos. Y no es un rollo multicultural como dirán la vanguardia de la izquierda folclorica, es una cultura, la cultura de la calle, la cultura del barrio, no existe un ellos y un nosotros. Somos todos los chavales del barrio, distintos barrios, pero una misma vida. y nuestra vida son nuestras calles donde nos hemos criado, nuestros piques, nuestras historias, nuestros problemas, los ligues. Nos reconocemos entre nosotros y no con los pijos que hablan de ir a esquiar o que salen por garitos cool de madrid.

Gracias al bombo que le han dado los media, se ha visto algunas cosas importantes el sabado 27. Lo primero que han quedado en ridiculo los medios de comunicación pues no han tenido el partido del siglo que anunciaban, como cuando hay un derby. Segundo que los latin han sido inteligentes y no aparecieron, esperemos que hayan aprendido que no hay que andarse a "bocaos" entre pobres. Tercero: Los nazis no asomaron el hocico porque aquí no había sitio para ellos. Cuarto: La gente del barrio bajo de las casa a participar y a ver, a jugar y a reconocer en la policia al enemigo y en la prensa a los manipuladores, a los buitres. Hombres y mujeres dando el chivatazo a la chavalería de donde andaban los monillos, los grupos de chavales hablando entre ellos sobre estrategias. Quinto: los maderos a correr arriba y abajo con la única motivación que les da el polvo blanco y los chotas, los secretas, que cantaban por soleares mientras la peña les veia y se partía la polla de ellos, un mensaje imbeciles: ¡chota estas en nuestro barrio aquí no pintas nada y hueles a kilometros!

También vimos carencias, no supimos darles lo que se hubieran merecido ni a los latin, ni a los nazis ni a los maderos. Nos falto saber movernos pues estamos desentrenados en estas cosas, en fin poco a poco y luego todo de un golpe.

Queremos resaltar tambien algunas cosas que para nosotros es importante, reconocer la complicidad en nuestras miradas, reconocernos como iguales y reconocer las limitaciones que nos imponen. Estamos hartos de curros de mierda, de precios desfasaos, de tener que andar de trapicheos para fumarnos nuestros petillas. Intuimos que hay algo aqui que no marcha como debería y nos estamos haciendo a la idea que hay que hacer algo. Todos por nuestra condición sabemos que la legalidad no puede ser el limite, para tener lo que queremos hemos, en muchos casos, tenido que robarlo, para condimentar el tabaco tenemos que andar con cuidado, en fin que esta en nuestra vida.

Para ilustrar un sentir que no sabemos en que grado se puede estar generalizando vamos a reproducir una conversación veraz;

Hablando sobre alquileres...

-puf la cosa está jodida

-ya te digo

-Como no cambie va a explotar aquí como en París.

-No, es justo al revés, o explota como en París o aquí no cambia nada.

...

Por último queremos comunicar algo a la gente de los centros sociales, buena gente, a la que sabemos reconocer, pero con la que hay una falta de entendimiento, es cierto que hay que defender estos centro sociales de posibles ataques, pero para ello debe de estar la gente estrictamente necesaria y el resto salir a la calle que es donde estabamos el resto a echarnos unas risas y partirse la cara si hacía falta. Es dentro de las movidas del barrio donde un centro se hace social.

A la gente de la concentración por la convivencia, manda cojones, que nos llenen el barrio de maderos, que estemos la chavalería dispuesta a dar caña y vengais a decirnos que no se monte, cuando le acaban de partir la nariz a un chaval cuando os quitaron la pancarta. Mala prensa ya la tenemos y no puede ser de otro manera porque somos la chusma para los bienpensantes. ¡Menos buena imagen y más caña hostias! Que la gente del barrio, nuestras viejas incluidas tenían más sangre en las venas¡¡ y se veía cuando nos invitaban a cafe en los bares o nos daban noticias, animos y el toque de donde andaban los maderos...

En fin aquí quedan algunas aportaciones para el debate. Un saludo.

*miserables no en terminos económicos sino morales
**Un corte inglés que esta allí mismo

La cuestión organizativa

En tiempos de derrota como los que vivimos, la necesidad de “hacer algo” lleva a hacer las cosas precipitadamente y por tanto, la mayoría de las veces de forma equivocada e ineficaz. Este tipo de “activismo” probablemente nos haya afectado a muchos de nosotros en algún momento y se manifiesta en muy variadas aspectos de la práctica política. La organización, en tanto que necesidad básica de los revolucionarios para llevar a cabo sus tareas, no escapa a este comportamiento y a veces se cae en prácticas o dinámicas organizativas que, por mal construidas, en vez de facilitar lastran la actividad de los componentes de las mismas lo que suele traducirse en frustración y desencanto.

El tema de la organización es recurrente a lo largo de la historia, ha llenado páginas y páginas de literatura revolucionaria y probablemente lo siga haciendo durante mucho tiempo. Esto no es fruto de la casualidad o del gusto por debatir, sino que nace de una comprensión de la importancia que la organización tiene para los revolucionarios. Los revolucionarios necesitan la organización por que en ella radica su mayor fuerza, su principal arma. Sin embargo, muchas veces cuando no se saben manejar o cuando han quedado obsoletas, las armas pueden volverse en contra de uno mismo.

Lo mismo puede decirse de los conflictos que necesariamente surgen en el seno del capitalismo. La organización de los afectados debería ser la base sobre la que se construye su poder. Cuando esa base falla, todo lo demás es endeble como un castillo de naipes.

Lo primero que debería decirse sobre la organización es que no existe UNA forma de organizarse perfecta. Todas tienen sus fortalezas y sus debilidades. En este sentido, las formas que adopte la organización deberán ajustarse a las necesidades de los que se organizan. Para nosotros, “la organización es la organización de las tareas”, es decir, son los objetivos que perseguimos en cada momento lo que debería determinar cómo vamos a organizarnos. No se puede organizar igual los que quieren crear una caja de resistencia, o abrir un local público que aquellos cuya actividad requiere altos niveles de seguridad y eficacia. No existen formulas mágicas válidas para todo. Lo que sí existen son líneas generales que cualquier tipo de organización debería seguir. Como revolucionarios consideramos toda organización debe basarse en la horizontalidad, esto es, sólo concebimos como órgano decisorio la asamblea. Los delegados deben someterse a las decisiones de la asamblea y ser revocables en todo momento. Como veis, no descubrimos nada nuevo... tampoco pretendíamos hacerlo. El grado de autonomía tanto entre los colectivos que conforman la organización como dentro de ellos puede variar en función de los objetivos pero en general no debería suponer un obstáculo para la acción unitaria y conjunta. La única forma de conseguir esto es fomentar constantemente el conocimiento mutuo para alcanzar un grado mayor de afinidad que facilite y agilice el funcionamiento conjunto. Cuanto más claras se tienen las cosas y más conocimiento hay ente los miembros de una organización, más

rápida y eficaz será la acción de la misma. Esto no significa que para funcionar colectivamente haga falta una afinidad máxima (lo ideal), no. Lo que es necesario es un cierto grado de afinidad y un conocimiento claro de hasta donde llega, de forma que no se pretenda conseguir más de lo que la propia organización da de sí.

El problema de la búsqueda de una mayor afinidad y claridad es que la mayoría de las veces no se la considera muy necesaria... hasta que realmente lo es, cuando suele ser demasiado tarde. Los debates sobre cuestiones conflictivas se posponen y posponen hasta que la realidad te obliga a afrontar urgentemente dichas cuestiones para actuar rápida y eficazmente, lo que no es posible debido a la falta de acuerdo sobre el tema en cuestión. Aquí hay un problema fundamental, pensar que las asambleas deben ser el foro de debate de todos y cada uno de los problemas. Las asambleas son órganos para tomar decisiones, y si bien es cierto que durante su desarrollo surgen temas importantes o urgentes que son necesarios debatir en el momento, muchas veces se producen debates interminables y cansinos sobre cosas que o bien carecen de importancia o bien no corren prisa y podrían resolverse en otro momento. Parece necesario por tanto crear espacios de reflexión donde sea posible debatir tranquilamente y sin prisas cosas más o menos importantes sin la urgencia de la realidad en la nuca. La experiencia nos dice que lo que a algunos les puede parecer una perdida de tiempo, ahorra bastante en situaciones "críticas" en las que es necesario actuar con decisión y claridad.

Es decir, para nosotros la afinidad es la base para superar las contradicciones que puede plantear la autonomía. Por eso apostamos por el grupo de afinidad como punto de partida de la actividad revolucionaria de agitación, propaganda, reflexión y acción y por eso apostamos por la autoorganización en colectivos, grupos, llámalo-como-quieras como medio para superar la pasividad dominante. Estos grupos deberían llevar a cabo una práctica constante de agitación que tuviese como objetivo la creación de más y más grupos, ayudando a su formación y colaborando con ellos en la medida de lo posible, tanto en el plano práctico como en el teórico, creando espacios de reflexión política colectiva en donde se desarrollen los análisis y las herramientas teóricas que les permitan actuar eficazmente en la realidad, evitando caer en prácticas autoreferenciales frustrantes pero sin renunciar a nuestros principios por una necesidad casi patológica de "salir del ghetto". Nosotros creemos que la ruptura con las prácticas autoreferenciales pasa por una crítica despiadada de lo se conoce como "ghetto" (fundamentalmente de sus aspectos estéticos, festivos y otras banalidades) y sobre todo por una participación de los revolucionarios en las luchas contra diferentes aspectos del capitalismo.

La intervención en los conflictos debería considerarse un pilar central de la actividad revolucionaria. Podemos aportar mucho a la clarificación, radicalización, extensión, comunicación y autoorganización de los conflictos, participando en ellos para aportar nuestra experiencia y nuestras ganas, para aprender de cada uno de ellos. Yendo como uno más, sin intención de convertirnos en vanguardia o de llevarlos al redil de nuestra organización pero sin

caer en la parálisis por miedo a hacer o decir. Al fin y al cabo, en tanto que explotados, deberíamos asumir como propios los conflictos de clase que apuesten no por soluciones egoístas o sectoriales sino por mejoras colectivas del modo de vida de nuestra clase, que avancen la construcción de una solidaridad real entre los explotados y que hagan hincapié en la defensa de nuestros intereses comunes, rompiendo con el aislamiento masificador (el individuo se diluye en la masa, la unión se hace en base a la separación y el aislamiento) al que nos somete diariamente el capital. Como decimos, potenciar la resolución colectiva de los problemas por los afectados y sus iguales, haciendo hincapié en extender la solidaridad real y en señalar a los responsables como enemigos con intereses distintos pueden ser las bases sobre las que empezar a funcionar.

Nos gustaría dejar claro por otro lado que la organización no lo es todo. No deberíamos caer en la búsqueda de una formula mágica en la que depositar nuestras esperanzas. Tan importante o más que la forma de organización que se adopte es el "contenido" de la misma. Las asambleas no aseguran nada, pero lo permiten todo. Basta con decir que no pensamos que por organizarse de forma horizontal y asamblearia una lucha sea de por sí la hostia, pero que si no lo hace es casi seguro que no merece la pena (salvo que durante su desarrollo cambie, claro). Por contenido entendemos los planteamientos teóricos, las estrategias, los objetivos y la propia actividad de la organización. Es esto lo que determina la radicalidad de un colectivo. La cuestión fundamental es que las distintas formas de organizarse van a limitar lo que se puede hacer, decir e incluso pensar dentro de dicha organización. Si bien "toda forma es forma de un contenido", no podemos ser tan ingenuos como para pensar que el modo de organizarse no va a afectar a sus planteamientos.

Al hacer cualquier crítica de una organización concreta o de un tipo de organización, deberían tenerse en cuenta ambos aspectos de una organización. De lo contrario se puede caer en el error de intentar resolver en el plano formal (es decir, cambiando la manera de organizarse) lo que en verdad es un problema mucho más profundo que afecta a la teoría o a la práctica de la organización.

Así, hay veces que se cree encontrar la solución mágica a los problemas y contradicciones a las que nos enfrenta la realidad en uno u otro tipo de organización, sea la organización informal o sea el partido. A estas alturas estará claro que nos oponemos a cualquier forma de organización tipo partido, la experiencia histórica y el sentido común son aplastantes en este sentido. En cuanto a la organización informal, nos gustaría decir que no deberíamos caer en la falsa dicotomía formal/informal. Muchas veces este debate se ha planteado tan en abstracto y tan alejado de la realidad que se olvidaba que cuando algunos se organizan lo hacen para algo. Para nosotros carece de sentido plantear el debate en términos absolutos y siempre que surja alguna cuestión sobre si organizarse formal o informalmente deberíamos preguntarnos rápidamente ¿Para qué? Dejamos la crítica de la informalidad organizativa para otra ocasión adelantando que no debería hacerse desde la mitificación o la demonización sino desde el análisis histórico de su origen y desde el análisis de sus debilidades y sus

fortalezas que presenta en función de los objetivos que se quieran alcanzar.

Por último nos gustaría hacer hincapié en la necesidad de empezar a construir organización desde la base. Si bien la coordinación es necesaria, plantear la creación de una coordinadora como punto de arranque de las luchas es empezar a hacer la casa por el tejado En muchas ocasiones las coordinaciones se hacen por la necesidad de "hacer algo". No se debate, ni se profundiza y se espera (consciente o inconscientemente) que la propia coordinación tenga resultados por sí misma o que sea capaz de dotar al grupo de proyectos, lo que muchas veces se traduce en que el grupo finalmente se estanca y acaba por no tener más acción que lo que la coordinadora dice o hace, dejándose llevar. Una coordinadora con 20 colectivos, cuantitativamente parece ser un éxito de afinidad y potenciamiento de luchas. Cualitativamente sin embargo no significa nada si no se definen los cimientos sobre los que se crea la coordinación. Si encima, indagando un poco, se descubre que las mismas personas que pertenecen a un colectivo pertenecen a otro con otro nombre, y que encima son colectivos "diferentes" en cuanto a sus métodos organizativos, no sólo no suma, sino que puede llegar a restar. Es una consecuencia de hacer política de manera plataformista, es decir, de manera que lo importante sea la suma cuantitativa que dé lugar a una especie de "izquierda combativa", que no lo es tal y que deriva en protagonismos, llevándose la lucha a su terreno, es decir haciendo política en el peor de los sentidos.

También está la coordinación en base a hechos o fechas concretas, sin una teoría y práctica real, con un claro protagonismo de ciertos grupos que intentan aglutinar para sí a más personas y hacer ver que la lucha que llevan a cabo es masiva y cuenta con un amplio respaldo social (manifestaciones firmadas por múltiples organizaciones sin una base real que se esté construyendo y un proyecto con el que tirar para adelante). Al final pasa lo mismo. Casi nadie decide lo que quiere hacer, sino que ya viene impuesto por unos pocos, con una discusión nula y una práctica también nula No se tiene proyecto y no se tienen objetivos a conseguir conjuntamente, se sigue la trayectoria que siguen otr@s, ya que no se ha profundizado en la realidad que nos rodea. Así tenemos a personas que ocupan el tiempo en algo y que finalmente estancados en un punto muerto acabarán por "quemarse" y pasar de todo, menos aquel cuyo "compromiso" le haga estar en todo (y a la vez en nada).

De estas "luchas" suelen salir también políticos profesionales que se dedican a representar a la gente y las luchas "dando la cara" buscando el protagonismo que les encumbre a las más altas esferas de la política "alternativa" y que les dote de un estatus. También se dan casos en los cuales hay coordinaciones entre colectivos que no parten del mismo punto, dado que algunos son asamblearios y autogestionados, y otros, subvencionados o patrocinados o con "liberados" (personas que obtienen beneficios económicos por pertenecer a ese colectivo o representar a otras personas). Dejando a un lado que estamos en contra tanto de pedir o aceptar subvenciones como de los liberados, la experiencia nos dice que las diferencias entre ambos tipos de grupos suelen ir más allá

del mero hecho de la financiación o el tener liberados, y que en la mayoría de los casos esto no es más que una manifestación superficial de una discrepancia más profunda. Discrepancias que, en general, impedirán empezar a funcionar, o de no ser así suelen manifestarse tarde o temprano, generalmente en situaciones conflictivas en la que ambos planteamientos (autogestión-subvención y autoorganización-liberados) choquen. En verdad este no es sino un caso extremo de la falta de afinidad que comentábamos arriba que suele producirse habitualmente en las organizaciones/coordinadoras de tipo plataformista.

Con este texto hemos intentado hacer una primera aproximación a la cuestión organizativa abordando algunos puntos que por nuestra experiencia nos parecen fundamentales. No creemos ni mucho menos haber cerrado con esto el tema o haber dado un paso de gigante. Nuestra intención era contribuir en la medida de lo posible a la clarificación colectiva. El problema de la organización está ahí y seguirá estando durante mucho tiempo y lo más probable es que enfrentados a una realidad cambiante y contradictoria, alejada de los manuales de revolucionarios y de las fantasías de muchos, no tenga una solución definitiva. Será nuestra práctica cotidiana y el análisis que hagamos de ella lo que nos permitirá aprender de nuestros errores (que los tendremos) y de nuestros aciertos (que también los tendremos) para ir construyendo organizaciones cada vez más fuertes y eficaces.

Por una autonomía revolucionaria

A finales ya de la primera década del siglo XXI y en plena vivencia de las consecuencias de la derrota proletaria de los 70 con la inundación completa de la vida por parte de la mercancía y la descomposición y desarticulación de la oposición obrera ante el capitalismo, se nos plantea la pregunta, ¿qué hacer? ¿Cómo responder a un capitalismo cada vez más voraz e intestino? Ante todo creemos que hay que reconfigurar las posiciones hasta ahora tomadas y romper con muchos de los tópicos tanto de los llamados movimientos anarquistas como de la llamada izquierda revolucionaria para quedarnos con los útiles y demoler los inservibles, como explotados tomamos los elementos válidos y revolucionarios de cada cual analizados de manera histórica y creemos que el proyecto histórico revolucionario es sólo uno y esta aun por materializar. No nos asusta la revolución y no esperaremos sentados a que llegue ni tampoco la dejaremos pasar si se presenta la oportunidad apelando a las leyes de la mayoría.

Que la clase obrera actualmente no está presente es algo más que claro, y que no está presente no significa que no exista, cualquiera que trabaje lo sabe, naturalmente que continúa la explotación asalariada pero la mercancía ha unificado los gustos y costumbres, y la conciencia de pertenencia a una clase media insulsa ha vaciado el espacio en el que se contenían las luchas, aislando a los individuos para su mejor explotación. Así, desarticulados los lugares en los que se producía el enfrentamiento de clase como eran las fábricas y los barrios estrictamente obreros, la mano de obra temporalizada del sector terciario se está convirtiendo en una de las mercancías más valiosas con las que traficar.

Mientras la izquierda tradicional sigue apelando al paleolítico apoyando a los sectores privilegiados restos de la clase obrera sindical perteneciente a etapas anteriores de modos de producción en la mayor parte dependientes del Estado, como son la lucha en los astilleros, funcionarios, etc., los cuales son profundamente insolidarios incluso con sus compañeros que no comparten sus condiciones como son los subcontratados, los contratados no funcionarios... nosotros hemos de fijarnos en las expresiones que puedan sugerir las condiciones de existencia de un proletariado actual que tome conciencia dentro de la masa informe de individuos aislados, la subcontratación en el trabajo, la precarización, algunos sectores de la inmigración, ...

Las tesis leninistas nos decían:"sin una teoría revolucionaria, no existe una práctica revolucionaria", para nosotros la revolución es el resultado definitivo de la lucha diaria de los trabajadores. Para ellos el punto inicial de discusión no es la lucha de clases sino la revolución. No es cierto que sin una teoría revolucionaria no haya una práctica revolucionaria, lo estamos viendo constantemente, incluso sin conciencia de ello se puede actuar de manera revolucionaria, porque para los nuevos estratos, que ya empiezan a asomar cuyas condiciones objetivas empiezan a afectar a más sectores de la sociedad cada día, ejemplo de ello es la rebaja de las

condiciones de vida marcada por el precio de la vivienda en relación al precio de la venta de nuestra fuerza de trabajo. Nosotros esperamos que sean ellos quienes conformen el proletariado del tercer asalto a la sociedad de clases, es claro que no cuentan con una teoría revolucionaria pero se dotarán de ella con la extensión de sus luchas y es tarea de los revolucionarios que bajo esa nueva forma de explotación, se organicen y doten desde dentro de una teoría que recoja el proyecto histórico de revolución aprendiendo de las formas caducas e inservibles del pasado así como de los elementos que le puedan aportar claridad, sin caer en sustituismos ni vanguardismos.

La piedra de toque será el conflicto, es en él donde cada uno hace ver su verdadera cara detrás de los discursos y es también en él donde la conciencia crece a pasos agigantados, un reparto de tareas eficaz será imprescindible para incidir en o crear conflictos y el no separar entre las tareas políticas y las económicas es la principal lección histórica que tenemos que recoger de la revolución que queremos.

Debemos empezar a volver a crear organización, cada grupo a su manera, pero teniendo en cuenta un objetivo: la olvidada revolución. Los medios empleados para acercarla creemos que son múltiples pero ante todo tenemos claro que se alejan de los folklorismos juveniles, del practicismo sin reflexión, de la estética y vocabulario postmoderno, del exclusivismo de la lucha antirrepresiva y del apoyo a sectores ajenos a lo que queremos que se desarrolle como sujeto revolucionario. Recuperemos el análisis de los conflictos a nuestro alrededor y valoremos si tienen el germen por pequeño que sea que merezca nuestro apoyo y recuperemos la tradición de la acción directa (que lejos del uso de la violencia como mito no es, ni más ni menos que la resolución de conflictos sin intermediarios) en sus múltiples maneras y formas. Empecemos de una vez a crear los grupos autónomos que nos permitan articularnos de manera eficaz, saliendo del inmediatismo, la revolución no va a llegar mañana y no depende sólo de nuestra acción, así como tampoco es inevitable dentro del capitalismo, pero si no nos ponemos en camino es seguro que jamás la lograremos. Extendamos la solidaridad y actuemos junto a grupos semejantes que ya existen o que están por crearse en base a unos mínimos claros de rechazo del capital y sus falsos oponentes aunque estos a veces físicamente aun estén a nuestro lado en una asamblea.

Relacionémonos y creemos lazos de unión entre nosotros, es la única manera que tenemos de incidir y de no caer en los primeros golpes.

Nuestras líneas de actuación para difundir y actuar pueden ser varias y no por ello únicas:

La organización directa de los trabajadores y todo aquello que lo fomente y estimule, así como sus expresiones. Los conflictos de clase tratando de radicalizarlos, pero con los pies en el suelo ya que no podemos empezar la casa por el tejado. En el momento en el que estamos, la presencia sindical (siempre nociva) no nos importará demasiado teniendo en cuenta las características de cada conflicto y lo que en él se demande. Reducción de tiempo de trabajo, mejora de condiciones laborales...

El igualitarismo y el rechazo a la categorización en las reivindicaciones obreras como síntoma de la aparición de conciencia de clase.

La vivienda no como aspiración a la propiedad privada sino como necesidad cuando se trate únicamente de valor de uso. Apoyando a la okupación de carácter político cuando esta se trate de un elemento subversivo y no de una aspiración ciudadana.

La lucha contra las prisiones, los psiquiátricos y los centros de menores.

La lucha por la salud y la alimentación, y contra la nocividad, los transgénicos, el uso del agua y la disposición que hace de ellos la burguesía hostelera.

La lucha contra el consumismo estúpido sin caer en un anticonsumismo mendicante que no hace sino alejarnos más y más de nuestros semejantes y crear una estética aislante.

La lucha contra los elementos fascistas callejeros tal y como es, una demostración de fuerza ante unos descerebrados y punto, sin otorgarles más importancia de la que tienen y sin llamar fascismo a todo lo que nos rodea distrayendo la atención del verdadero enemigo: la democracia burguesa que padecemos.

La lucha contra el patriarcado y todas las formas de dominación de género.

La expropiación de los que nos expropian. La reapropiación de manera colectiva de los bienes de necesidad que nos son negados y la negación de su valor de cambio para su uso primario es un arma que bien empleada puede ser un buen elemento detonante.

La localización de los grupos fuera de los lugares de diversión y/o de reunión típicos de la estética y de los "pseudo" es algo fundamental para avanzar en un proyecto revolucionario.

Es necesario demostrar claramente que es imposible mantener la lucha por las reivindicaciones sociales en el ámbito de legalidad.

El rechazo del trabajo asalariado como negación de la vida libre, teniendo en cuenta el chantaje capitalista y no por ello menospreciando al trabajador lo cual es una corriente muy nociva que se escucha entre los ambientes pseudo radicales normalmente juveniles.

Rechazo de la socialdemocracia, de los partidos, de los sindicatos y de los garantes del Estado como forma de redistribución de la riqueza y como superestructura que garantiza la explotación y que genera las clases sociales.

La lucha a su vez contra el aislamiento y por la discusión en los ámbitos políticos o de lucha que nos interesen.

El internacionalismo entendido como solidaridad de clase y no como un delirio que proyecta sus incapacidades en las luchas lejanas.

Las luchas contra las comunicaciones que allanan los modos de distribución capitalista (trenes de alta velocidad, megainfraestructuras...)

Según estas líneas se puede empezar a distinguir qué es lo que queremos y debemos hacer y lo que no nos interesa

en absoluto, así como empezar a discernir un programa claro que intente clarificar y que se pueda llegar a difundir, huyendo de las ideas difusas y de la falta de algo claro que decir a la gente cuando se produzcan las tensiones y/o crisis capitalistas.

Por la abolición de la sociedad de clases.
Por el comunismo, por la anarquía.
Por la Ruptura.

PRESXS

Ibai Ederra

Es uno de lxs ocho solidarixs que en 1996 cortaron los cables que transportaban el hormigón de la presa de Itoiz. Le cayeron 4 años y dos meses por retener a un guardia de seguridad durante cinco minutos. La policía foral le detuvo cerca de donde vivía en marzo de 2004.

Barcelona, Septiembre 2003

[Carolina Forné Roig, Rafael Tomás Gaspar, Joaquín Garcés Villacampa, Igor Quevedo Aragay]

Estas cuatro personas fueron detenidas el 16/09/03 en Barcelona junto con otras dos personas que se encuentran actualmente en libertad. Fueron acusadxs de "pertenencia a banda armada" atribuyéndoles acciones como; fabricación y colocación de artefactos incendiarios, el envío de un libro bomba al consulado griego en Madrid, conspiración para el asesinato del perrodista Luis del Olmo. Tras ser procesadxs fueron condenadxs a siete años de prisión. Señalar también que desde entonces un compañero anda en búsqueda y captura al cual desde estas páginas le deseamos suerte.

"Los 4 de Córdoba"

Claudio Lavazza: anarquista italiano que empezó su militancia a los 15 años en el mundo laboral de las fábricas. Participó en la organización "Autonomía Obrera" hasta que en 1978 fundó junto a otrxs compañerxs el grupo, principalmente marxista-leninista aunque también participaban ácratas, "Proletarios Armados por el Comunismo", cuyo objetivo prioritario fue la destrucción de la cárcel y la solidaridad con lxs compas presxs. A finales de los 80 la represión acechó al grupo, obligando a huir a Claudio al estado francés de donde, también es perseguido, pasa al estado español hasta que es detenido en Córdoba en 1996, acusado del asesinato de dos policías después del atraco a un banco y de ocho atracos más a bancos en distintas ciudades del estado. Está condenado en Italia a más de 27 años por banda armada, asociación subversiva, atraco, homicidio del comandante de los agentes de custodio de la cárcel de Udine, norte de Italia, por el asalto a la cárcel y consiguiente evasión de compañeros presos... entre otros, además de 30 años por atraco en Saint-Nazaire, en el que fue considerado uno de los mayores robos de la historia de Francia. Después de 10 años en prisión está en 2º grado.

Giovanni Barcia: Compañero anarquista de Palermo detenido en Córdoba en 1996 en la misma operación reseñada, ya involucrado en el proceso Silocci que lo había llevado a la vida de fugitivo hasta aquel día en Córdoba.

Michelle Pontolillo: anarquista pinerolese también investigado por el Montaje Marini. Detenido y apresado aquel día. En febrero de 2004 después de haber sobrevivido a las cárceles españolas desde 1996, fue trasladado a Italia con una condena de 12 años de la que ya tiene cumplida 8 años.

Giorgio Eduardo Rodríguez: Giorgio fue la cuarta persona detenida en esta operación. Compañero argentino que a día de hoy sigue preso en España.

“Los tres de Aachen” [Gabriel Pombo Da Silva, José Fernández Delgado, Bart de Geeter]

Gabriel y José son veteranos luchadores en las prisiones del estado español fugados de Langraitz [Araba] a principios de 2004 aprovechando sendos permisos de salida. Tras esto se dedicaron a actividades relacionadas con el movimiento anarquista y de solidaridad con lxs presxs hasta que fueron detenidos el 28/06/2004 en Aachen [Alemania] tras un tiroteo con la policía mientras escapaban de un control “rutinario”. Junto a ellos detuvieron también a Bart, miembro de Cruz Negra Anarquista de Gent [Bélgica], y Begoña Pombo [hermana de Gabriel]. Se les acusó de intento de asesinato, toma de rehenes, robo a mano armada... entre otros, siendo condenados a 14 años, 13 años, 3 años y 6 meses y 10 meses de libertad condicional respectivamente. Este enero de 2007 ha salido en libertad Bart. Begoña no llegó a entrar a prisión. José y Gabriel tendrán que terminar de cumplir las condenas quebrantadas en el estado español tras cumplir sus condenas en Alemania.

Juan Sorroche Fernández y Núria Pórtulas Oliveras

El jueves 21 de diciembre Juan era detenido en Girona por efectivos de la guardia civil a raíz de una búsqueda y captura internacional solicitada por Italia, debida a una investigación basada en el articulo 270bis del código penal italiano (asociación subversiva con fin de terrorismo). Fue acusado en Italia de la quema de dos furgonetas de la empresa “Trenitalia”. Le mantuvieron preso durante cuatro meses tras lo cual le excarcelaron a espera de juicio con restricción de movimiento [no podía salir de un pueblo de la provincia de Mantova]. Un mes y medio después decidió fugarse. Desde su encarcelamiento en España está a espera de extradición.

Nuria ha sido detenida este 7 de febrero, los supuestos motivos del por qué la policía hace este asalto son el de pertenencia a banda armada y posesión de explosivos. El detonante de esta operación es la existencia de una libreta y diverso material de difusión anarquista, que se le incautó hacía dos semanas en un control al volver de una manifestación contra los abusos de poder en Olot. La verdad que subyace tras esta detención es la relación de amistad con Juan.

Tras declarar en la Audiencia Nacional la han dictaminado prisión preventiva.

Presos de Action Directe

[Jean Marc Rouillan, Nathalie Ménigon, Georges Cipriani, Joëlle Aubron]

Fueron detenidxs en febrero de 1987 y condenadxs en 1994 a penas concurrentes de cadena perpetua por actos de violencia de motivación política, entre ellos ajusticiamientos. Durante la mayor parte de los 14 años que han pasado en prisión han estado recluidos en distintos tipos de régimen de aislamiento y en solitario. El deterioro que, según informes, ha sufrido la salud de al menos dos de ellos se atribuye a los años de aislamiento a los que han sido sometidos.

Joëlle tras 17 años de cárcel fue exacarcelada por motivos de salud [sufría un tumor cerebral]. En marzo de 2006 murió.

Este febrero ha hecho 20 años de su encarcelamiento siendo la pena máxima en Francia de 18 años. Ahora les exigen arrepentirse condenándoles, de esta manera, a morir entre rejas.

Rubén e Ignasi

Estos dos compañeros fueron detenidos el 9 de febrero del año pasado acusados de incendiar un cajero de la Caixa de Sabadell y el CIRE (Centre De Iniciativas por la Reinserción) empresa de la Generalitat que se ocupa de explotar la mano de obra de lxs presxs en condiciones de esclavitud. Tras pasar uno de ellos dos meses en prisión y otro cinco salieron en libertad bajo fianza a espera de juicio.

Este mes de febrero ha tenido lugar el juicio siendo condenados a dos años de prisión que no se hará efectiva por no ser reincidentes.

***** *Debido a los continuos traslados y cambios de módulo, hemos decidido no poner las direcciones de los talegos donde se encuentran estxs compañerxs. Pero animamos a todo el mundo a interesarse por su situación. Podéis encontrar sus direcciones y noticias relacionadas con ellxs en la página:*

www.presosalacalle.net.

Ruptura

Si supieses cuán encantadoras,
cuán conmovedoramente bellas son las imágenes en mi mente,
las cuales soy incapaz de expresar

gruporuptura@hotmail.com